

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

Se vive rodeado de colores, cada color posee propiedades características que influyen en la vida cotidiana y en el bienestar interior de las personas. Estudiar los colores es aprender a ver más allá de las apariencias. Es conocer su naturaleza energética y la influencia que esta ejerce sobre el ser humano. Es comprender sus posibles combinaciones y las energías resultantes de las mismas.

El beneficio que se puede obtener del estudio de los colores es considerable, su elección acertada (en la vestimenta, en el entorno, en el mobiliario, oficinas, etc.) permite trabajar mejor, mayor concentración, conciliar el sueño, etc. En general, deja estimular aquellas facultades que se necesitan, y anular las que resultan nocivas, como la agresividad, la tensión, la apatía o la melancolía.

En los entornos de oficina, donde se busca el clima más apropiado para la actividad que en ellas se realiza, la adecuada selección de los colores en el mobiliario y en la decoración puede ayudar a crear espacios confortables y humanos, además de mejorar el rendimiento de las personas.

A la hora de equipar una oficina se buscan aquellos colores que además de motivar a las personas hacia el trabajo, ayuden a crear un ambiente humano, agradable y confortable para el desarrollo de la actividad laboral en las oficinas.

Es evidente que no existe una formula valida que permita seleccionar los colores más adecuados para cada espacio, sobre todo si se tiene en cuenta que el gusto por los colores varia con la personalidad, la edad, el sexo, el clima y el grupo

étnico. No obstante, si se dispone de criterios generales que pueden ayudar a crear un entorno laboral confortable y habitable. Algunos ejemplos:²⁴

Una oficina parecerá más baja si sus paredes son de color claro y su suelo y techo de color oscuro,

- Una oficina parecerá más alta cuando las paredes son de color oscuro y el techo es de color claro,
- Las oficinas alargadas parecen más cortas si la pared del fondo es oscura; el efecto contrario se logra pintando la pared del fondo de color claro,
- Los colores cálidos y claros actúan en los techos como estimulantes; en las paredes laterales, como acogedores o íntimos y en los suelos como ligeros e ingrátidos,
- Los colores cálidos y oscuros producen, en los techos de las oficinas. Sensaciones de seriedad; en los lados, de limitación y en los suelos de seguridad y resistencia,
- Los colores fríos y claros, en los techos, resultan muy luminosos y originan distensión; en los lados producen sensaciones de curvatura y aplicados en los suelos estos se perciben como lisos y deslizantes,
- Los colores fríos y oscuros en los techos son amenazadores; en los lados provocan sensaciones de frialdad y tristeza, y en los suelos de espacios de oficina resultan pesados y monótonos,
- Los ambientes físicamente fríos o calientes pueden ser contrastados mediante colores cálidos o fríos, respectivamente,
- Los suelos jaspeados (en moqueta y terrazo, por ejemplo) disimulan la suciedad,
- Una parte del nivel de iluminación resultante es el que proviene de la reflexión de la luz sobre las superficies. Por lo tanto, en la selección de los colores se deberá tener en cuenta su nivel de reflexión.

²⁴ IGLESIAS, Fernando, (2004), Color, su naturaleza y aplicación en los entornos de oficina. Ediciones Ofita, Madrid-España.

El uso de colores en el diseño ergonómico sirve a una gran variedad de funciones. Entre ellas destacan las de llamar la atención hacia una parte del entorno, relacionar la información ubicada en posiciones distintas, los componentes de un sistema, etc. con esta finalidad pueden utilizarse elementos emisores de luz o superficies que la reflejan pero, en cualquier caso, nunca debe olvidarse que el color no es una característica de los elementos físicos utilizados en el diseño ergonómico sino de la respuesta perceptiva producida por la luz procedentes de ellos.

Además de su elevado valor estético, el color desempeña un papel clave en la creación de un ambiente tranquilo y eficiente, esencial en el entorno empresarial y profesional. El uso de los colores persigue aquí la eliminación de molestos contrastes, una mejora de la visión y una ayuda a la concentración de los trabajadores. Las oficinas con una iluminación deficiente y paredes agrisadas o sucias provocan un ambiente tedioso asociado a cefaleas, trastornos de la visión y malestar físico, lo que conlleva un trabajo improductivo.